

TEXTUS ET COMMENTARIUM

ORIENTACIONES PONTIFICIAS VALOR HUMANISTICO Y SOBRENATURAL DEL SABER

por GABRIEL DE SOTIELLO, O. F. M. Cap.

«Dos humanismos se reparten hoy el mundo de las inquietudes renovadoras que son sencillamente vitales. De un lado, el humanismo materialista, socialista, soviético. De otro, el humanismo católico»¹. Sin ponernos a examinar ahora las posibles cercanías y las reales divergencias de ambos humanismos, nos basta señalar que el humanismo materialista es cerrado, ya que no conoce más que la dimensión temporal y terrena del hombre, en tanto que el humanismo católico es abierto, por tener sobre todo en cuenta la proyección del hombre hacia lo eterno y hacia lo sobrenatural. Por otra parte esto no implica ni mucho menos una abdicación ante los valores temporales. El cristiano sabe que nada es profano en Cristo y que todas las realidades humanas, en lo que tienen de positivo, pueden ser transformadas en realidades evangélicas. Naturalmente, en cierto sentido, siempre las cosas han estado en el cristiano al servicio del hombre y como escalas para subir a Dios, hasta cuando las cosas mundanas eran primordialmente objeto de renunciamento y de negación. Pero hoy se nota una tendencia muy visible a rescatar a las cosas de su profanidad para incorporarlas a la vida católica en cuanto tal. Se escribe sobre la teología de las cosas terrestres, la teología del trabajo, de la acción temporal, de los recreos, de la enfermedad... Una de las características del actual Pontífice es precisamente su «catolicidad», si se permite la palabra. Ha realizado en una medida superior a la ideada en las «Cartas del Papa Celestino VI» esa preocupación por todos los hombres y por todas las profesiones, y ha buscado siempre el punto de contacto posible y deseable con lo sobrenatural. Ha hablado a sacerdotes y religiosos, a teólogos y juristas, a filósofos y artistas, a trabajadores de todas las profesiones y a deportistas de los deportes más inverosímiles, a los enfermos y a los niños y a los recién casados... Ha abarcado toda la complejidad social y técnica de nuestros días y ha dicho a cada uno la palabra justa y paternal que nece-

1. FRAY MAURICIO DE BEGOÑA, O. F. M. Cap., *Arte, Ciudad, Iglesia* (Madrid, Ed. Studium de Cultura, 1951) p. 84.

«Salmanticensis», 2 (1955).